

## **PARAPSIKÓLOGOS. JIMÉNEZ DEL OSO, HA MUERTO.**

Todos lo supimos pero ninguno parecimos darle importancia, como si el haber estado mediando entre el más acá y el más allá le hubiera hecho inmortal. Todos sabíamos que Fernando Jiménez del Oso, Psiquiatra, Investigador de lo Paranormal, Director de diversas publicaciones, productor, padre, fiel esposo, amigo y colega de casi toda la basta caterva que somos en este sarao de lo paranormal, estaba gravemente enfermo.

El domingo me despertó la insistente llamada de un buen amigo, no eran horas de molestar a ningún vivo con esa vorágine de sonidos que algo tan diminuto como un teléfono celular es capaz de emitir a esas horas de la madrugada. Además era el teléfono personal, el que pocos saben, y estaba en casa de mis padres pasando estas fiestas de Semana Santa, prácticamente ilocalizable.

Lo descolgué por fin. Sus palabras fueron pocas, duras y pausadas: “Tío, FJO ha muerto”.

Adormecido por el sueño, y por qué no reconocerlo a estas alturas, con la resaca del Cardhú ingerido la noche anterior, me costó encajar ese golpe. Hubiera esperado cualquier cosa, la muerte del Santo Padre, la de Joaquín Lucky, en coma tras sufrir una caída en su domicilio, o incluso un (Dios no lo quiera), accidente familiar. Pero no...

FJO había muerto. El grande entre los grandes, el monstruo mediático, que sólo con su voz y sus perennes ojeras, era capaz de embelesarme desde que tuve uso de razón y la sin razón suficiente para poder sentirme atraído por estos temas.

Allí, arropado en aquella cama en la que en mi más tierna infancia me había metido bajo las sábanas de hilo, sobre un acogedor colchón de lana, con mi linterna y los números de “Mundo Desconocido” de mi padre a primeros de los 70, donde pasaba tanto miedo como curiosidad sentía, devorando, robándole horas a la noche, y rebuscando los mejores artículos, siempre firmados por él, por el padre de todos los parapsicólogos de mi quinta, por el Doctor FJO, sentí una enorme pena, una enorme tristeza, algo personal, muy superior a mí y a mis creencias.

Era como si hubiera muerto algo dentro de mí.

Como suelo hacer en estos momentos de luto, que siempre he vivido en lo íntimo y personal, dediqué unos minutos a recordar todas las escenas en las cuales nos cruzamos el uno con el otro. Me sorprendió, esa, mi primera vez que lo conocí, cuando con su tono tan singular de voz, me dijo que él no se creía nada, que con la edad y la experiencia, ya no se creía nada, que todo era muy normal, y que por no creer, no creía ni en Dios.

Conmigo, nunca fue un personaje que mantuviera largas diatribas las pocas veces que compartimos mesa, estrado o barra. El comentario, siempre, con cierto humor y sorna, fue el mismo: “Tajada, yo, no me creo nada.”. Que cada uno juzgue (y recuerdo que no se debe hacer si no se quiere caer en el peor de los pecados), por sí mismo.

No fue un amigo, ni un compañero, en muy pocas veces para mí fue un jefe, no de los peores, tampoco de los mejores. Como muchos otros he seguido su vida pública, que me parece apasionante, fiel a sus creencias y muy cortés y caballerosa. De la otra, de la privada, poco sé, pero tampoco debió ser muy mala o eso dicen quienes la conocieron en profundidad.

Tal vez sea porque no compartí redacción con él, ni producción de radio y televisión, pero no me veo capaz de ensalzar los méritos y aportes de Fernando al mundo de las para-ciencias. Todo lo que obtuve de él me lo gané o lo pagué, dejo para los que obtuvieron de él más que yo, esa larga letanía de homenajes radiofónicos, televisivos, periodísticos, etc...

Eso sí, he de reconocer, que si en el peor de los casos, la vida de Fernando no hubiera sido lo suficientemente digna como para merecer el cielo en el que nunca creyó, su muerte, silenciosa, honrada y alejada de la publicidad que se intuía, ha sido la mejor manera de poner el punto y final a una personalidad, la suya, que nos ha marcado a millones de personas.

Fernando Jiménez del Oso, descansa en Paz

Para contactar con el autor de la web enviar email a: [joselujistajada@gmail.com](mailto:joselujistajada@gmail.com)